

Antoine de Saint-Exupéry dedicó [El principito](#) a su amigo Léon Werth, explicando a sus jóvenes lectores que una razón es “este adulto puede entender todo, hasta los libros para niños.” Luego sintió que debía señalar que “todos los adultos fueron una vez niños. (pero pocos de ellos lo recordaban).” Así que al final la corrigió famosamente “Para Léon Werth cuando era un niño”.

He tenido en mente los libros para niños este mes ya que he sido invitado a una charla con el gran autor y actual embajador de literatura para jóvenes Mac Barnett el miércoles 16 de mayo en Book Shop Santa Cruz. Barnett ha escrito un número de excelentes libros y ahora está lanzando su primer libro para adultos, “[Make Believe: On Telling Stories to Children](#)”. En el libro, él argumenta que los niños merecen grandes libros pues son excelentes lectores, y a diferencia de los protagonistas en *El principito*, ellos son naturalmente más receptivos a la interpretación creativa que los adultos.

Mientras Mac hace una solicitud persuasiva de grandes libros para niños, a menudo hago el argumento para que los adultos se tomen tiempo en leer libros para niños de vez en cuando, especialmente libros ilustrados. Los grandes libros ilustrados son tan inmersivos y placenteros como experiencia tal y cómo lo son los libros para adultos.

En mi trabajo en el mostrador público ayudando a los padres a navegar la vertiginosa oferta de libros ilustrados, a menudo les señalaba aquel estribillo común de los niños de “leámoslo de nuevo”, así que deben asegurarse de incluir títulos que disfruten leer y pasar tiempo de calidad en su pila de libros a prestar. Aparte de los propios títulos de Mac Barnett, otros que quisiera recomendar incluyen las series de Jory John & Pete Oswald’s “[Food Group](#)” comenzando con [La mala semilla](#) y [Un huevo muy bueno](#). Estos son libros que, aunque enseñan una ‘lección’, contienen varias situaciones chistosas en sus frases y detalles en las ilustraciones que resuenan entre los adultos que están compartiendo la historia.

Si te gustan las emociones fuertes y las sorpresas, disfruté [Mel Fell](#) de Corey R. Tabor. En este libro, Mel, un joven martín pescador, se cae de su nido en lo alto de un árbol. La tensión y el humor aumentan a medida que desciende a toda velocidad, pasando junto a cada rama. No revelaré el final, pero sí destacaré que Tabor introduce una sorpresa en la lectura, casi a la mitad del libro, que siempre resulta encantadora.

Una recomendación diferente es [A River](#) de Marc Martin. Este libro figuró en la lista de los mejores libros infantiles ilustrados del New York Times en 2017 y, durante mucho tiempo después, tuve un ejemplar en mi escritorio. En él, una niña contempla un río desde su ventana e imagina todos los lugares por donde fluye, plasmados en ilustraciones ricas y detalladas. De vez en cuando, me encontraba hojeando entre reuniones y me daba cuenta de que recorrer esos paisajes imaginarios página tras página me ayudaba a procesar mis pensamientos y a desconectarme durante las jornadas laborales más ajetreadas.

Entiendo que los libros ilustrados pueden ser intimidantes para muchos adultos; si tienes curiosidad, pregúntale a cualquier bibliotecario en cualquiera de nuestras sucursales de las Bibliotecas Públicas de Santa Cruz Public cuáles son sus favoritos y tú también puedes tomarte un descanso con un buen libro, sin importar tu edad.

Christopher Platt
Director de las Bibliotecas